

Capítulo 73 - Modo Difícil Activado - El Juego en el Carrusel: Una Película de Terror LitRPG

- [Capítulo 73 - Modo Difícil Activado - El Juego en el Carrusel: Una Película de Terror LitRPG](#)

Capítulo 73 - Modo Difícil Activado - El Juego en el Carrusel: Una Película de Terror LitRPG

En la Pantalla.

“Vamos a aclarar esto,” dijo Isaac mientras estábamos afuera de la Mansión Geist, “¿Enviamos a ellos a un lugar donde sabemos que La Banda de la Muerte va a atacar porque pensamos que Roderick estará merodeando afuera con el frasco, porque el psíquico que nos metió en este lío cree que arrojar el frasco en un río detendrá que La Banda de la Muerte sea invocada?”

“Eso es en resumen,” respondí.

Isaac suspiró. “Y estamos aquí porque tú crees que podemos... ¿qué, hacer de centinelas?”

Me encogí de hombros. “No sé cuánto podemos ayudar, pero al menos podremos observar.”

Mi Perspicacia aumentó un poco. No era mucho, pero la habilidad no era ni siquiera el punto. La forma en que Isaac resumiría la trama nos ayudaría en general a potenciar nuestros planes, y sinceramente, necesitábamos toda la ayuda posible.

Una fila de autos elegantes avanzaba lentamente por la entrada de un kilómetro de largo. Un botones tomaba sus llaves y entregaba un recibo. Sus autos serían estacionados y ellos entrarían elegantemente en la mansión tras mostrar su invitación.

Todos estaban vestidos con esmoquin y vestidos elegantes, disfrutando del mejor momento de sus vidas.

“Y no creo que sea justo decir que el psíquico nos metió en esto,” comenté. “Lo hicimos nosotros mismos. Nos estamos mereciendo todo esto.”

Isaac negó con la cabeza. “Habla por ti mismo. No hace mucho, mi familia sería invitada a fiestas como ésta. Es culpa de los Geist que no sea así. Podrían haber jugado limpio. Los Geist no estarán contentos hasta que todos en Carousel sean sus empleados. Ya verás.”

Reí entre dientes. “Toda esa claridad que trae la muerte, y aún así guardas rencores.”

“A veces, los rencores deben mantenerse,” dijo con tono sombrío. “Mira a Kimberly. ¿Por qué va con el paseador de perros? Pensaba que ella y Antoine eran un paquete.”

“Antoine tiene un historial complicado con la familia desde la demanda y todo eso. Por suerte, Bobby conocía una entrada secreta,” expliqué.

-

Hicimos toda la preparación posible para esta escena. La Segunda Sangre nos acechaba. Habíamos rodado una escena en la que contactábamos a Cassie desde más allá de la tumba para informarle que Roderick Gray estaba detrás de todos los ataques y que no era solo el Espíritu de Venganza descontrolado, como nuestras personajes habían creído anteriormente.

Lo explicamos lo mejor que pudimos. La Banda de la Muerte era un cañón suelto. Cada vez que era invocada, se volvía más rebelde y violenta. Hasta que matara a todos los Geist, seguiría volviéndose más salvaje y peligrosa, hasta que, eventualmente, ya no necesitaría ser invocada desde el frasco.

Hicimos un esfuerzo por entender mejor su historia, y estaba en un 80% seguro de entenderla. Si tuviéramos un experto que hiciera una investigación adecuada, me sentiría mucho más confiado.

Decidieron reunirse en grupo, incluido Bobby, y planear emboscar a Gray en su próximo objetivo. Bobby improvisó bastante bien explicando que conocía pasajes secretos dentro y fuera de la mansión. Aparentemente, una de las nietas del Geist utilizaba uno para visitar a los caballos a altas horas de la noche (como hacen las chicas ricas que disfrutan montar a caballo), y él sabía dónde encontrarlo. Como trabaja para los Geist, eso parecía una explicación inteligente para cómo sabíamos del pasaje del Foso de los Pobres hacia el interior de la mansión Geist.

Es posible que Bobby no tuviera una razón sólida para estar en nuestro grupo, pero no estábamos buscando una ejecución perfecta. Él ayudó porque era un chico amable que podría encontrarse en peligro.

Ahora, nos encontrábamos afuera de la fiesta que sabíamos terminaría en desastre.

“Sabes,” dijo Isaac. “Probablemente sea extraño que Bobby llegue con Kimberly, considerando que trabaja para los Geist. Van a pensar que es de muy mala clase.”

“Si quieren despreciarlo, que lo hagan. Las razones solo son excusas,” respondí.

Salté al notar un rostro que reconocía, aunque no lucía así la última vez que lo vi en persona. Lillian Geist descendía por las escaleras como un ángel que desciende del cielo.

Realmente era hermosa. Mientras la observaba, reconocí en ella algo que normalmente solo veía en mi reflejo: una profunda soledad. La ocultaba tras una sonrisa y un maquillaje brillante, pero allí estaba.

Si no podíamos salvar a Carlyle, entonces definitivamente no podíamos salvar a Lillian. La meta era llegar a la verdadera conclusión. La heroicidad pertenecía a otros géneros.

Pensar en Carlyle me llenaba de una culpa oscuramente abrumadora. No era culpa mía. No era parte de mi guion. ¿Por qué sentía esa culpa?

“Ella estaba loca por mí,” dijo Isaac, siguiendo mi mirada, “sabes, cuando tenía dinero, poder y prestigio, debía haberme casado con ella entonces, y todavía estaría vivo hoy. Estaría vestido con un esmoquin y bebiendo uno de esos cócteles azules.”

Miraba la ventana con anhelo, esforzándose por actuar como su personaje, aunque le costaba no reírse ante lo ridículo que era todo. Su papel era el de un saco de golpes, así que mejor que se dejara llevar y actuara como un títere.

“¿Crees que habría tomado su apellido?” pregunté. “He oído que algunos hombres reciben dinero para cambiar su apellido a Geist cuando ingresan a la familia. Algunos lo hacen.”

“Si eso era lo que hacía falta,” respondió.

Solté una carcajada. “Nunca cambies, amigo, nunca cambies.”

No hacía falta un papel pintado rojo para distinguir a los PNJ de los Geist. Era sencillo. Los Geist eran los felices. Algunos PNJ sabían lo que se avecinaba, y otros parecían pensar en ese momento en que entras a una habitación y olvidas por qué estás allí.

Estábamos fuera de escena, por eso atravesábamos las paredes de la mansión y disfrutábamos de su ambiente.

Kimberly tenía una multitud a su alrededor. Después de todo, era famosa.

“¿Funcionará esto?” preguntó Isaac.

“Solo que Antoine y Kimberly deben sobrevivir. Literalmente, todos los demás que están aquí pronto se unirán a nosotros.”

No estaba satisfecho. Ser un espectro quizás le ayudaba a atenuar la sensación de impending doom, pero no lograba eliminarla por completo.

“Hay algo raro en estos Geist,” dije.

“¿Solo una cosa?” preguntó.

“Los cónyuges,” respondí. “Pensé que todos los cónyuges serían PNJ, pero mira a la esposa de Bensen.” Señalé a la mujer de rostro áspero que estaba junto a Bensen. “Tiene marcado en el papel pintado rojo como un Geist.”

Isaac se tomó un momento para comprender las implicaciones. “Qué asco. ¿Estás diciendo que lo mantienen en la familia?”

“¿Qué?” pregunté.

“Incesto. Ella es un Geist.”

“No,” afirmé. “Mira a Robert Green,” señalé a un hombre que coqueteaba descaradamente con una camarera de cócteles. “Ese era el esposo de Cherise. Ella falleció hace años, pero él también está marcado como Geist. Mira a la esposa de Steven; Moira solo es un PNJ. Esa es la... madrastra de Lillian, creo.”

—¡Guau—, dijo Isaac. —Te dejaré darle vueltas a eso durante unas semanas, y luego podrás darnos tus conclusiones.

Lo despedí con una seña. Era interesante. Pero no era relevante.

—Necesitamos dispersarnos y buscar a Roderick—, dije—. Actuamos bajo la suposición de que tiene que estar cerca para activar el frasco, lo cual estuvo casi confirmado como cierto. Aunque no fuera por cuestiones de historia, sospechaba que también lo sería por razones narrativas.

Roderick querría ver los efectos de su malicia. Era un chico enojado.

En algún lugar debajo de nosotros, Antoine y Cassie avanzaban por un túnel oculto para llegar a la fiesta. Dudábamos que revisaran invitaciones en la entrada secreta. La seguridad era estricta, pero no tanto.

—¿No deberíamos simplemente seguir un sendero en las nubes?—, preguntó Isaac. —Si es una escena, Carousel nos debería llevar directo a ella.

—¿Ves algún camino?—, pregunté.

Miró a su alrededor. Estábamos en la esquina, detrás de una lámpara, para que la gente no pasara por delante y nos hiciera sentir raros. —Quiero decir, en realidad no hemos explorado mucho—.

—Está bien—, dije—. Suponiendo que Roderick ya esté aquí, deberíamos encontrarlo bastante rápido. La seguridad está muy reforzada. Dudo que haya logrado entrar solo, pero no sería mala idea verificar. Busca a los catering y averigua si se coló con ellos. Yo daré una vuelta por el perímetro. Regresen aquí en diez minutos o si pasa algo extraño.

—Entendido—, dijo, y salió en dirección a la puerta.

Las probabilidades estaban a mi favor. Morir tenía sus ventajas. De hecho, tenía más de las que jamás había llegado a imaginar. Mi Armadura de Trama Efectiva estaba al máximo. No había notado este efecto antes, en las pocas veces que había muerto y me había quedado porque la Muerte fuera de Escena me lo permitía. Simplemente no había pensado en revisarlo.

Ahora, como espíritu incorpóreo, mirar el papel tapiz rojo era una de mis pocas formas de entretenimiento. Así que me había dado cuenta.

Los efectos negativos de Trope Master habían disminuido. Normalmente, dividía mi Armadura de Trama a la mitad. Estaba muerto. Esa restricción se había levantado. Por supuesto, la Armadura de Trama no era tan útil siendo un fantasma. La Tirada de Castigo no me iba a atacar de todos modos.

La alta Armadura de Trama todavía tenía una ventaja, sin embargo. Hacía que la trama llegara a ti. Esto usualmente se manifestaba con bonificaciones durante la Exploración o con opciones adicionales de diálogo con los PNJ.

Sospechaba que me ayudaría a encontrar a nuestro querido amigo Roderick Gray con bastante facilidad.

Pronto descubriría cuán correcto había estado, y cuán equivocado respecto a otras cosas.

–

Lo encontré caminando hacia la mansión desde el cementerio. Tendría que pasar por un puesto de control de seguridad. Iba vestido con elegancia—demasiado bien. No había manera de que tuviera una invitación. Toda su plataforma política había sido un ataque encubierto a la familia Geist. ¿Por qué los invitarían?

Aún así, llevaba un esmoquin (que sólo era un poco más elegante que su ropa habitual). Vi una invitación asomando en su bolsillo.

Lo seguí con incredulidad.

No habíamos contado con que lograra tener acceso fácil a la fiesta. Ni siquiera pensábamos que quisiera entrar. Planeábamos que se escondiera en un rincón oscuro de la propiedad, donde Antoine pudiera darle un buen golpe en la cabeza y robarle el frasco. Esto complicaba las cosas.

Lo seguí mientras avanzaba hacia la entrada de la mansión. Solo con exhibir su invitación, le permitían atravesar los distintos puestos de control sin dificultades. En la entrada, el proceso era más minucioso.

En Pantalla.

Roderick sacó su invitación del bolsillo al acercarse al guardia en la puerta.

Parecía bastante auténtica. No cabía duda de que realmente había sido invitado.

Carousel simplemente no lo había filmado cuando la recibió, por lo tanto, en Pantalla, eso no ocurrió, así que no lo vi. Probablemente fue intencionado. Nos estaban obligando a reaccionar. Esto no alteró demasiado nuestros planes. Ya teníamos una forma de hacer que Antoine entrara.

La sincronización sería un problema. Tuvimos que esperar a que se convocara el Die Cast para obtener el final verdadero. Luego, Antoine, Cassie, Kimberly y Bobby tendrían que conseguir el frasco de Roderick y salir antes de que todos murieran.

Carousel envía sus batallas más fuertes a sus jugadores más agotados. Eso se comentaba en algún lugar del Atlas, estaba segurísimo.

De repente, la pantalla con el fondo de pantalla rojo se desvió hacia una escena donde el alcalde Morrow estaba de pie fuera de la torre del reloj, donde se ubicaban las oficinas del alcalde.

“No tengo idea de qué todo se llevaron”, dijo Moonlight. “Marge, necesitamos hacer un inventario completo. ¿Cuánto dinero en efectivo había en la caja fuerte?”

Continuaron discutiendo lo que parecía un robo evidente.

La cámara hizo un paneo del escenario, mostrando ventanas rotas, papeles dispersos y todo tipo de vandalismo.

La cámara se detuvo en un sobre dirigido a la oficina del alcalde, enviado por Los Geists. Era el sobre en el que venían las invitaciones. Yo tenía uno en mi mesa del comedor, enviado después de mi muerte.

Este estaba rasgado y vacío.

La pantalla volvió a mostrarse en la entrada de la mansión.

Cuando Roderick llegó a la puerta, extendió la invitación y dijo: “Vengo en nombre del alcalde. No pudo asistir.”

La pantalla volvió a la escena del robo. La cámara mostró algo que no había antes. Un cuerpo yacía en la acera. Era un guardia de seguridad. Tenía un agujero de bala justo por encima del ojo izquierdo.

Roderick se estaba poniendo serio.

Lo vi entrar, y noté que algo había cambiado. Ya no era un PNJ más. Habíamos elegido el final verdadero, así que estábamos enfrentando al verdadero villano.

Roderick era un enemigo. Armadura de Trama 27. La distinción entre PNJs y enemigos siempre había sido por motivos de jugabilidad, después de todo. Los enemigos eran PNJs; en términos técnicos, los tropos simplemente actuaban sobre ellos de diferente manera. En el fondo, las cosas lucían distintas en el fondo rojo de pantalla.

No tuve oportunidad de ver sus tropos antes de perder de vista, pero imaginé que allí había un tropo que lo hacía parecer un PNJ. Habíamos visto más de uno capaz de lograr eso.

Debía confiar en que Antoine y los demás estaban listos para luchar, porque las cosas serían mucho más difíciles de lo que planeamos inicialmente.

Logré identificar un tropo.

Bebido por el Poder: Este villano está poseído, literal o figuradamente, por el poder que maneja. Cuidado. Este exorcismo será peligroso.